

José Nasazzi: El Capitán Histórico



Fue el caudillo indiscutible de la Selección Uruguaya, que debutó en noviembre de 1923 capitaneando un seleccionado, conquistó el Oro Olímpico en París en 1924 y Amsterdam 1928, el título Mundial en Montevideo en 1930 y en los campeonatos sudamericanos de 1923, 1924, 1926 y el de 1935 en Santa Beatriz que conmemoraba el IV Centenario de la fundación de la ciudad de Lima

Nació en Montevideo, el 14 de mayo de 1901 en la Villa Peñarol, Giuseppe Nasazzi, el padre, había nacido en Lombardía, su esposa, doña Jacinta Yarza, era uruguaya, descendiente de vascos. Broma del destino, nacer en Peñarol y llevar durante toda su vida a Nacional en el pecho, por más que éste fuera cubierto por otras casaquillas antes que la tri-

color. A los siete años de edad, la familia se radicó en el barrio de Bella Vista, cantera de jugadores que la zona entregó a la ovación de todos los continentes.

Dialogaba con la pelota en un potrero barrial, jugando como delantero. En 1918 ingresó en el legendario Club Lito, donde se reunían once gladiadores luchando por el ascenso a la división. Jugó en el Roland Moor F.C. institución militante en la Liga Nacional afiliada a la Asociación Uruguaya de Fútbol. Pasó a Bella Vista en 1922 y jugó como centro delantero y también como centro medio hasta que por lesión de un compañero hubo de situarse como zaguero derecho, posición que ya no abandonaría por el resto de su carrera.

Jugador de gran temperamento y bravura sin igual, era un maestro del despeje y el marcaje, veloz, buen pasador y hábil estratega, detentando además una condiciones atléticas poco comunes. Tanto dentro como fuera de la cancha era líder y ejemplo para sus compañeros. En el Mundial de 1930 ni siquiera se le buscó un suplente, pues se consideraba que él jamás podía dejar de jugar.

En medio de una exquisita deportividad entre vencedores y vencidos, recibió de manos de Jules Rimet la estatuilla, obra de Abel Latleur que premiaba a los primeros campeones del mundo. Después de beber la gloria por años, en 1933 pasó al Club Nacional de Football y sumó los títulos que le faltaban: Campeón Uruguayo en 1933 y 1934. Dejó el fútbol activo en 1936 después de una trayectoria excepcional, totalizó 250 partidos en Bella Vista y 90 en Nacional. En 59 intervenciones con la selección nacional, empató en 6 ocasiones, perdió en 7 y ganó en 46.

Se desempeñó como Director Técnico del Club Atlético Bella Vista hasta 1941. dirigió técnicamente en 1945 la selección nacional, hizo periodismo deportivo, en cada uno de esos lugares como en cada equipo que integró luciendo el brazalete de capitán impuso su presencia, vigía en la tormenta y heroico en la adversidad. Cuando gritó un triunfo lo hizo sin herir al contrincante, por eso, a través de los años, conservó el recuerdo afectuoso de aquellos que más lo sufrieron en las contiendas futboleras.

“El Mariscal” se ausentó de la cancha de la vida el 17 de junio de 1968. La cancha del Club Atlético Bella Vista inaugurada en 1934 y una calle de la ciudad de Montevideo ostentan su nombre.